

El fabuloso mundo amazónico en las Tradiciones de Ricardo Palma

Por Manuel Marticorena Quintanilla (Amazonas)

Magister en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Atlantic International University Es profesor principal de la Universidad Científica del Perú (Iquitos). Recibió las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta en 2015.

Existe una visión generalizada de Palma como el exponente de la vida colonial de Lima en sus Tradiciones Peruanas. Sin embargo, dentro de sus 540 tradiciones publicadas por la Editorial Aguilar, escribió sobre diversos lugares del Perú. Entre ellas se encuentran dos tradiciones referentes a la Amazonía peruana, en las que nos muestra una geografía fascinante por el ideario de la riqueza aurífera y a la vez, en la segunda tradición, el comportamiento original de sus habitantes, que con creatividad y habilidad desarrollan una industria que tuvo éxito en el siglo XX. Estos son dos aspectos que abordamos en el presente trabajo.

Palabras claves: tradición, amazonia, visión, Amazonas.

Abordar a Ricardo Palma y sus obras desde la perspectiva amazónica es una visión nueva. Lo primero que resalta en su vida azarosa es que desde la perspectiva política estuvo ligado a esta inmensa región en calidad de senador por el departamento de Loreto durante el gobierno del presidente Balta, a partir de 1868 hasta el 18 de abril de 1873, años de intenso trabajo en calidad de secretario del Presidente de la República y de senador, sobre lo que expresa Carlos Alberto Pérez Garay (2014: 99-100):

Celebradas las elecciones generales el mes de abril, el Congreso declaró como ganador al coronel Balta. Al enterarse de la

noticia, el nuevo Jefe de Estado nombró como secretario de la Presidencia al escritor limeño, quien también fue elegido senador por el departamento de Loreto (...) su labor parlamentaria fue destacada, llegando a participar en cuatro legislaturas entre 1868 y 1873. Bastaría leer sus discursos parlamentarios y proyectos de ley para darse cuenta de sus convicciones democráticas, anticlericales y antimilitaristas, los cuales iban bien acordes con su pensamiento liberal.

Estas afirmaciones hacen deducir que Ricardo Palma tuvo una visión integral del Perú, acorde a los años en que vivió y su opción de liberal que le permitió tener una opción más abierta sobre el país. Según Luis Alberto Sánchez (s.f.: 954) y Maurilio Arriola Grande (s.f.:136), usando las mismas expresiones, se deduce que Palma conoció, por sus estudios, aspectos saltantes de la Amazonia peruana. A la letra se expresa lo que Palma perdió con el incendio de su casa y biblioteca realizado por los chilenos, como consecuencia de la Guerra del Pacífico:

En tal incendio, ocurrido el 15 de enero de 1881, perdió además el manuscrito de su novela *Los marañones*, cuyo tema era las expediciones de Gonzalo Pizarro y Lope de Aguirre al Amazonas.

Desde la perspectiva de escritor, en el transcurso del siglo XX Palma fue muy popular, leído entre los estudiantes y público en general, especialmente con sus tradiciones “El Alacrán de Fray Gómez” y “¡Al rincón! ¡Quita calzón!”, que en nuestros días sigue causando interés y admiración, festejado entre risas y alegrías.

A continuación se comenta dos tradiciones relacionadas con la Amazonia peruana: “Lope de Aguirre, el traidor” (1964: 74-76), referente a sucesos durante los años del período de imposición colonial, y “Origen de una industria” (1964:1004-

1006) en los años finales del período de estabilidad colonial. En ellas se reflejan la visión literaria de Palma sobre la Amazonia, la región más extensa del Perú y que todavía hasta nuestros días es desconocida por los peruanos.

La tradición “Lope de Aguirre, el traidor”, es una narración que desde el inicio muestra la ferocidad del protagonista, iniciando con una introducción motivadora, cuyo atractivo se encuentra en el uso de la hipérbole en el primer párrafo (1964: 76) destacando el miedo que causa hablar sobre Lope de Aguirre:

Asusta y da temblor de nervios asomarse al abismo de la conciencia de algunos hombres. El solo nombre de Lope de Aguirre aterroriza.

Son expresiones precisas que atrapan al lector. Luego presenta un panorama genérico sobre el siglo XVI, que fue fecundo en hechos criminales, manifestando:

Fecundísimo en crímenes y en malvados fue para el Perú el siglo XVI. No parece sino que España hubiera abierto las puertas de los presidios y que, escapados sus moradores, se dieron cita para estas regiones.

Corresponde al remate del inicio de la tradición, para continuar con una relación genérica referente a Lope de Aguirre antes de su viaje a la selva peruana, lleno de aventuras con sucesos criminales desde el año 1553 hasta que emprende la búsqueda de El Dorado en la expedición del capitán Pedro de Ursúa, que según Humberto Morey Alejo y Gabel Daniel Sotil García (2000: 137):

Dieciocho años después del viaje de Orellana, se realizó la segunda travesía transcontinental en 1560. Pedro de Ursúa fue nombrado gobernador del Dorado y Omagua por el

Virrey del Perú. Para explorar el dominio administrativo asignado, Pedro de Ursúa emprendió su viaje desde Trujillo en dirección a Chachapoyas y Moyobamba. Una vez llegado a las orillas navegables del río Huallaga el contingente de Ursúa construyó naves en las cercanías de Lamas.

En esta expedición se encontraba Lope de Aguirre, personaje de la tradición que participa en la aventura del río Amazonas con la expedición de Pedro de Ursúa, que se inicia en la ciudad de Moyobamba según la ficción de Palma. Ilusionados con descubrir el oro de los incas, que atraía a los aventureros como Lope de Aguirre; en este contexto Ricardo Palma presenta una visión fabulosa sobre la Amazonia, expresando:

En Moyobamba, y con aquiescencia del Virrey, preparaba el bravo capitán Pedro de Ursúa, natural de Navarra, una expedición a las riberas del Marañón, en busca de una tierra que, según noticias, era tan abundante en oro, que sus pobladores se acostaban sobre lechos del precioso metal. Grande fue el número de codiciosos que se alistaron bajo la bandera de Ursúa...

Es una información de un mundo fascinante que en la realidad objetiva lo es la Amazonia peruana hasta nuestros días, considerando que el lecho de los riachuelos y ríos de toda la selva están cubiertas de escamas microscópicas de oro, que para juntar algunos gramos hay que remover y cernir toneladas de arena y tierra, tal como sucede en nuestros días. Este párrafo citado es la única parte de la tradición donde nombra directamente el imaginario del conquistador del siglo XVI sobre la selva peruana, que siguió conservándose hasta nuestros días.

La narración prosigue expresando que no encontraron el oro en el estado de los otros metales, formando grandes barras, pero

estaban sobre el oro microscópico que no lo veían, esta realidad trajo consigo la protesta y rebelión de los expedicionarios ya en el río Amazonas, que Palma lo presenta manifestando:

Las fatigas de los expedicionarios aumentaban sin encontrar el país del oro. Vino luego la desmoralización propia de gente allegadiza, y una noche estalló el motín, encabezado por Aguirre.

Estos sucesos se realizan en pleno río Amazonas, considerando que esa fatiga es desencadenada por uno de los factores principales, el calor de treinta y cuatro a treinta y ocho grado, además de no encontrar el oro deseado, contribuyó al desencanto y la protesta. También, hay que considerar, la tortura de millares de zancudos que son constantes en su acoso al ser humano durante el viaje por el río.

Navegaron a lo largo del río Amazonas, pero fueron muriendo asesinados por Lope de Aguirre, comenzando con Pedro de Ursúa, luego Fernando de Guzmán y todos los que resultaban sospechosos de insubordinación a Lope de Aguirre, hasta llegar a la isla de Margarita y otros pueblos de Venezuela. Según Luis Tafur Rengifo (1993: 09):

Lope de Aguirre asesina a Pedro de Ursúa y a su lugarteniente Juan de Vargas en la noche del año nuevo de 1561, aprovechando el descontento de la soldadesca por las penurias que la expedición venía sufriendo.

Después del asesinato de Ursúa, Lope nombra al sevillano Fernando de Guzmán a quien igualmente asesina el 8 de abril”.

El río Amazonas fue el lugar donde Lope de Aguirre cometió los peores asesinatos y el río sigue siendo testigo de la muerte de seres humanos inocentes, ya no a manos de Lope de Aguirre,

sino a manos de las múltiples compañías extranjeras que se han posesionado de bosque y el río en busca de ese oro que desde la perspectiva del hombre amazónico de nuestros días, el indígena amazónico, nada vale el oro, el petróleo y el gas, frente a otra riqueza mayor que son sus bosques y agua, cuya riqueza ignoran los peruanos y lo están devastando, contaminando y causando la muerte del ser humano. La Amazonia peruana sigue siendo ese mundo fabuloso que explotado subvirtiéndose su estado natural está causando muerte al ser humano.

El acontecimiento finaliza con la muerte de Lope de Aguirre, asesinado por sus soldados, tal como lo confirma Luis Tafur Rengifo (1993: 09), corroborando con la afirmación de Ricardo Palma:

Lope de Aguirre, llamado la ira de Dios, es ejecutado a arcabuzazos “por orden de su Majestad” el 27 de octubre de 1861, en la ciudad de Barquesímeto. Horas antes de su muerte había asesinado a puñaladas a su hija mestiza Elvira ‘para evitar que los vencedores le convirtieran en ramera. Según testimonio de sus propios “marañones”.

Así termina su vida Lope de Aguirre, presentado por Palma con ese perfil en su real dimensión de asesino, ambicioso, desconfiado y aventurero.

La segunda tradición, titulada “Origen de una industria”, inicia su primer párrafo motivador con un lenguaje picaresco lleno de humor, presentando a los moradores de Moyobamba:

Pueblo reacio para adherirse a la causa de la Independencia fue el de Moyobamba. Los moyobambinos, azuzados por el obispo de Maynas, Rangel, tenían orgullo ser más realistas que el rey. El obispo había excomulgado a los patriotas, y el moyobambino no quería perder su parte en el cielo por

meterse en noveleñas de patria y libertad, invenciones de los herejes insurgentes, como predicaba el buen mitrado.

En estas afirmaciones observamos la influencia del religioso en los moyobambinos, que hasta nuestros días es así en la Amazonia peruana, y con un tono zumbón expresa el miedo de los moyobambinos por el temor a no ir al cielo cuando mueran.

Siguiendo su técnica narrativa, Palma presenta a un patriota moyobambino, el comerciante Pedro Pascasio Noriega, que admira a San Martín y se ofrece luchar por la causa patriota. Es así como con cuarenta soldados de Cajamarca llega a Moyobamba tomando la ciudad mientras huyen los realistas. Este hecho es confirmado por Humberto Morey Alejo y Gabel Daniel Sotil García (2000: 165) que expresan:

Parece que José Matos no se decidía a quitarse la careta, hasta que el 10 de abril volteó sus armas contra los patriotas y contra Pedro Pascasio, quien fue escondido por algunas vecinas de Moyobamba en un horno de pan, pero, fatalmente, fue descubierto, siendo fusilado al día siguiente, 12 de abril de 1821, junto con otros patriotas.

Sobre este hecho, expresa Palma que “fácilmente fue tomado el cuartel de Moyobamba que apenas tenía doce soldados realistas que huyeron. Triunfantes, los patriotas se pusieron a descansar en la noche, entonces los realistas regresaron con apoyo del pueblo y derrotaron a los patriotas. Es la muestra del comportamiento de los pobladores moyobambinos de esos años, que eran realistas por influencia del obispo Rangel, hecho que en nuestros días es recordado por los moyobambinos que forman una sociedad cerrada en sus festividades y en todas sus actividades diarias”.

Palma, después de presentar este pasaje histórico de las luchas de la independencia, da fin expresando que fueron derrotados los realistas y quedó como gobernador el patriota don Damián Yepes que fue reemplazado por don Damián Nájar, natural de Guayaquil, pasado los años es sustituido por su hijo Damián Nájar, hombre muy querido por los pobladores. Con esa gracia que le caracteriza, Palma manifiesta la aceptación de los moyobambinos a este personaje expresándolo con una copla (1964: 1005):

Damián de Damián renace,
como el fénix en su nido;
pues el Damián que ha venido
siempre en todo nos complace.

Así surge la industria del sombrero de paja que enseña a tejer a los moyobambinos dos paisanos ecuatorianos de Damián Nájar. Con el surgimiento de esta industria, la actitud de los moyobambinos es de complacencia y desarrollo económico, que Palma expresa en la tradición mencionando la producción de veinticinco a treinta mil anual hasta el 1850. Después crece el negocio hasta el año 1871 en que producen hasta cien mil sombreros anuales.

En su conjunto, el siglo XIX es de bonanza económica para Moyobamba, mostrándonos la actividad de sus habitantes en el desarrollo de la industria. Es una tradición romántica que rememora con entusiasmo el trabajo activo de los moyobambinos y finaliza expresando:

Hoy la industria decae por la competencia que la paja de Italia hace al bombonaje, y los inteligentes y laboriosos moyobambinos buscan en la agricultura el restablecimiento de su pasada prosperidad. Tenemos fe en que lo alcanzarán.
Omnia labor vincit.

Esta tradición es un elogio a la vida activa de los habitantes de la selva peruana, que con su ingenio lograron desarrollar una industria llegando al esplendor hasta inicios del siglo XX, luego decayó y queda en el recuerdo hasta nuestros días, como una narración legendaria.

En conclusión, se deduce algunos aspectos importantes:

1° La tierra amazónica es rica en abundante oro hasta la fecha, tal como lo muestra Palma, y en nuestros días la extracción de esta riqueza ocasiona la destrucción de la biodiversidad amazónica y la pobreza de los hombres amazónicos.

2° Los hombres amazónicos son activos, emprendedores e ingeniosos, tal como los representa Palma, realidad no valorada por el centralismo de nuestros días.

3° Las tradiciones de Palma son creaciones que se encuentran inmersas en la ficción literaria, sin embargo, en el fondo nos hacen ver, desde la perspectiva de nuestros días, que no se está aprovechando debidamente la riqueza natural y humana amazónica, en bien de la sociedad peruana.

4° Ricardo Palma, con estas dos tradiciones presenta un símil: por un lado los crímenes cometidos en el siglo XVI en la Amazonia peruana, y por el otro, la alegría y habilidad del hombre amazónico para desplegar con creatividad la industria, siempre que sean bien orientados.

Bibliografía

ARRIOLA GRANDE, Maurilio. *Diccionario literario del Perú, nomenclatura por autores*. Tomo II. Lima, Edit. Universo S.A., 2º ed., s.f.

MOREY ALEJO, Humberto y SOTIL GARCÍA, Gabel Daniel. *Panorama histórico de la Amazonía peruana*. Iquitos, Edit. Municipalidad Provincial de Maynas, 1º ed., 2000.

PALMA, Ricardo. *Tradiciones peruana completas*. Madrid, Edit. Aguilar, 5º ed., 1964.

PÉREZ GARAYAR, Carlos Alberto. "Ricardo Palma y el mundo de la política. Siglo XIX-XX", en *Aula Palma XIII-2014*, del Instituto Ricardo Palma. Lima, diciembre de 2014.

SÁNCHEZ, Luis Alberto. *La literatura peruana, derrotero para una Historia cultural del Perú*. Tomo III. Lima, Edit. P.L. Villanueva, 4º ed. Definitiva, s.f.

TAFUR RENGIFO, Luis. *Cronología de la historia de Loreto*. Iquitos, Edit. Eureka 21, 1º ed., 1993.